

Helí Mejía Mendoza, hoy preso, les dará la cara a varias de ellas hoy miércoles.

Ante un magistrado de Justicia y Paz en Villavicencio, el intendente Jorge Humberto Romero, que duró secuestrado 13 años por las Farc, se verá de nuevo con el hombre que lo mantuvo encadenado a un árbol **yamedrentado con un tigre que fue entrenado para seguirles el rastro a los cautivos que intentaran la fuga.**

Eso pasará hoy, cuando Helí Mejía Mendoza, alias **‘Martín Sombra’, uno de los ‘históricos’ de las Farc y hoy preso, acuda a la cita en la que les pedirá perdón a varios de sus secuestrados** y a las familias de otros que no volvieron de la selva. A la familia del intendente Édgar Murcia, secuestrado hace 13 años en la toma de Puerto Rico (Meta), les dirá que no es cierto que lo hayan ejecutado después de un escape fallido, como hasta hoy lo creían varios de sus compañeros de cautiverio.

Según ‘Sombra’, Murcia logró salir a una vía y allí le pidió ayuda al conductor de un campero, que resultó ser un miliciano. Lo devolvieron al campamento y después duró horas atado a un árbol.

El jefe guerrillero dice que lo entregó «sano y salvo» al ‘Mono Jojoy’, para que este definiera el castigo. Pero del subintendente nada se volvió a saber.

Por tres días, ‘Sombra’, que por más de dos años fue carcelero de secuestrados, entre los que estuvieron Ingrid Betancourt y los tres norteamericanos, **hablará de esa sangrienta incursión que él encabezó en junio de 1999 y que dejó 5 policías muertos y 28 secuestrados.** El pasado mes de abril, y solo después de 13 años, los últimos cinco secuestrados de ese grupo regresaron a la libertad. Eso pasó apenas cinco meses después de que las Farc fusilaron al cabo Libio Martínez, que cayó en ese ataque y que para el momento de la ejecución era uno de los secuestrados más antiguos en el mundo entero.

«Donde hay guerra hay terror y tiros, desolación y muerte (...) Estábamos golpeando», les dijo ‘Sombra’ a fiscales de Justicia y Paz.

Un centenar de hombres participaron en la toma. Escogieron Puerto Rico, porque era el lugar más «cercano y vulnerable».

«Cuatro cuerpos los dejamos. Entre los que nos llevamos estaba el teniente herido con una esquirla que peleó hasta lo último», indicó.

Este último lo entregaron a la iglesia a los ocho días, supuestamente porque estaba herido y los admiró su valentía.

‘Ya perdoné a ‘Sombra’

El intendente Romero, secuestrado en esa toma, asegura que no espera hablarle directamente a ‘Sombra’ en la audiencia, pero que hace tiempo lo perdonó.

«Uno entiende que esa gente está equivocada. Claro que si la Fiscalía me dice que le hable, yo le hablo», asegura. Y agrega: «Uno no gana nada guardando rencor».

REDACCIÓN JUSTICIA

http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12346762.html